

Formación Ética y Ciudadana

Tercer Año A

Trabajo Nº 9

Fecha de entrega: 2/11

Profesora: Natalia Armas

Correo: nataliacarmas@yahoo.com.ar

En esta clase comenzaremos a analizar algunas problemáticas que afectan a los adolescentes.

Consignas:

Luego de leer los textos, responde:

- 1- ¿Cuál es el modelo de belleza hegemónico o dominante?
- 2- ¿Qué rol cumplen los medios de comunicación en relación a la difusión de los modelos de belleza?
- 3- ¿Cómo caracterizarías a la adolescencia etapa de crisis o etapa negativa? ¿Por qué?
- 4- ¿En qué medida tomas en cuenta el modelo de belleza dominante?
- 5- ¿Cuáles son los trastornos más comunes en los jóvenes?
- 6- ¿Cuál es el origen de estos trastornos? ¿Cómo se sienten las personas que tienen esta enfermedad?
- 7- Menciona el comportamiento común de los que la afrontan. ¿Qué consecuencia ocasiona?

Adolescencia, alimentación y nutrición

Cuando comienzan a experimentar cambios corporales, los adolescentes van encontrando frente a una nueva imagen a la que deben adaptarse. Esto no siempre resulta sencillo, ya que la mayoría de las veces el propio cuerpo difiere de los parámetros de belleza impuestos por la sociedad. La aceptación del cuerpo se resuelve con el tiempo, cuando la adolescencia, una etapa que en un comienzo se percibe como un momento de crisis, comienza a valorarse en un sentido positivo, como un período de cambios y aprendizajes.

El modelo estético hegemónico y sus problemas

En la actualidad, el modelo de belleza hegemónica o dominante impuesto en la cultura occidental apunta a un cuerpo sano, muy delgado, preferentemente alto, joven y, sobre todo, blanco. Esta estética dominante ha sido reforzada principalmente por los medios de comunicación, que de esta manera legitiman una estandarización de belleza como si fuera única, vinculándola, además, con el éxito y el bienestar. El modelo estético blanco es solo uno de los diversos estereotipos que existen en la sociedad; sin embargo, es a partir de ese modelo que se establece una jerarquía y se evalúa a los demás, negando la diversidad y la belleza étnica que caracteriza a los seres humanos.

Los medios de comunicación refuerzan este modelo hegemónico mediante diversas estrategias, dirigidas en gran medida a los jóvenes. Por ejemplo, mediante la publicidad y series televisivas muy populares, inundan la pantalla de imágenes inverosímiles y, por lo tanto, inalcanzables. Sabemos que no son reales, porque antes de ser publicadas son retocadas artificialmente con el objetivo de asimilarlas al modelo ideal de belleza. En muchas publicidades se recrean imágenes corporales engañosas, con la única finalidad de vender un producto. La intención es transmitir un optimismo no realista, en el que se plantea que la vida será completa y exitosa si se consume determinado producto. Así, en cuanto consumidores bombardeados continuamente por la publicidad, resulta muy difícil escapar de esas construcciones.

La obsesión por el cuerpo extremadamente delgado es una práctica social actual que no debe ser asociada con la vida saludable.

Los trastornos alimentarios

En sus intentos por alcanzar el modelo estético hegemónico, muchos jóvenes suelen presentar desórdenes de la alimentación. Estos trastornos comprenden diversas enfermedades crónicas, progresivas y complejas, que aparecen como consecuencia de conductas sostenidas en el tiempo y de factores biológicos, emocionales, psicológicos y sociales.

Dos de los trastornos alimentarios más comunes entre los adolescentes son la anorexia nerviosa y la bulimia, que se dan con mayor frecuencia entre las mujeres. El origen de estos trastornos es psicológico: quienes los padecen tienen una imagen corporal distorsionada, baja autoestima, miedo obsesivo a engordar, y pueden presentar un principio de depresión. Además, se obsesionan con el conteo de calorías y el tamaño de las porciones en las comidas; en ocasiones consumen laxantes, diuréticos y productos reductores; se pesan muchas veces al día, siguen dietas hipocalóricas muy estrictas, y suelen ocultar la verdad sobre lo que comen y sentir culpa después de comer. Con el tiempo, empiezan a retraerse y a estar de muy mal humor, sobre todo si se les habla del tema. Cuando el cuadro se agrava, aparecen otros síntomas físicos, como la anemia, la caída del pelo, la palidez, y amenorrea en las mujeres.

En cuanto a los síntomas, en el caso de la anorexia nerviosa los primeros consisten en dejar de comer o comer muy poco, y realizar actividad física intensa. Si el cuadro no se trata a tiempo, la falta de minerales, como el calcio y el potasio, alteran el funcionamiento cardíaco y puede causar la muerte. Se calcula que entre un 10% y un 15% de los pacientes que sufrieron anorexia fallecieron debido al grave estado de desnutrición.

Respecto de la bulimia, tras los intentos fallidos de comer muy poco y resistir el hambre, el que la padece ingiere grandes cantidades de alimentos (atracones), a menudo a escondidas. Luego, intenta eliminarlos provocándose vómitos, para evitar la asimilación de los nutrientes durante el proceso digestivo. Los ácidos provenientes del estómago suelen dañar el esófago, la garganta y el esmalte dental. Debido a que, generalmente, los bulímicos mantienen un peso cercano al ideal, la enfermedad es más difícil de detectar.

Entre los adolescentes varones, el trastorno alimentario más común es la vigorexia. Obsesionados por lograr un cuerpo muy musculoso, pasan muchas horas en el gimnasio, mantienen una ingesta alta en hidratos de carbono y proteínas, y suelen consumir esteroides anabólicos. El abuso en el consumo de esteroides puede provocar, por ejemplo, acné, conductas agresivas, calvicie, infertilidad, enfermedades cardíacas, insuficiencia hepática e incluso la muerte.



